

Pincelada (san Antonio Abad o san Antonio de Egipto)

Antonio es el padre de los cenobitas, capitaneando aquella multitud de anacoretas que poblaron el desierto de la Tebaida en Egipto, dedicados a la oración y al trabajo manual. Se desprende de todos sus bienes a favor de los pobres y durante 20 años estuvo encerrado en una gruta. Más tarde se refugia en las ruinas de un castillo. Deja el castillo y funda el monasterio de Fayun y a su alrededor aumentó el número de solitarios anacoretas, llegando a reunir diez mil.

El emperador Constantino y sus hijos Constancio y Constante se cartean con él, exhortándoles a despreciar el mundo y sus vanidades. Fue el predecesor de las órdenes monásticas.

Su devoción dio comienzo en el siglo V de la era cristiana, tanto en el calendario copto como en el bizantino. En occidente su culto comienza en el siglo IX y en Roma en los siglos XI y XII.

En el año 1125, el arcediano de Oviedo, don Pedro de Amaya, donó a la iglesia ovetense, entre otros pueblos, la villa de La Foz. Hasta el año 1577 el concejo de Morcín estuvo bajo el señorío de los preladados ovetenses.

El 4 de julio de 1646 se inscribe en la parroquia de San Antonio Abad la primera partida de bautismo. La partida de matrimonio data del 25 de marzo de 1646. La primera defunción data del año 1709.

Es de desear que en La Foz se siga el ejemplo de penitencia y oración para que nuestro pueblo pueda, lejos de los ruidos modernos, acercarse a la santidad de su santo patrón san Antonio Abad.

